
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON

ANTON PERULERO.

Revista tauromáquica de tomo y lomo.

I.

Se cumplió la profecía.

Lector, recuerdo que un dia
los aficionados viejos,
amigos de *Curro Montes*
el imponderable diestro,
con lágrimas en los ojos
y en voz alta me digeron.
—¡Qué razon tenia Paquiro!
no se equivocó el maestro,
cuando nos dijo, señores,
no hay que andarse con rodeos,
yo que sé lo que me digo
porque nací para esto,
sé que en el año setenta
no habrá toros ni toreros.
Rigurosamente hablando
no se equivocó el maestro;
lector de mis entretelas
te juro que estoy de acuerdo
con la sábia profecía
del coloso del toreo.
Hay matadores de toros
dirán muchos; yo contesto,
¿Y entre tantos matadores
hay un matador completo,
que nos recuerde la escuela
del famoso chiclanero?
¿Hay quien se *acerque* á los bichos
y *pare los piés* sin miedo?
¿Hay quien le *arranque* á los toros
ceñido, corto y derecho?
¿Hay quién dé *lances* de capa
sin bailar mas que un *bolero*,
y solo *estire* los *brazos*
sin *mover los piés del suelo*?
¿Hay quien se luzca en los *quites*
dándole al bicho un cuarteo,
y haciéndole tomar varas
en un palmo de terreno?
¿Hay quien se arrime á las reses
en el instante supremo,
y salga el toro rodando
de una buena *recibiendo*?
El que no le dé á los toros
la muerte que quieran ellos,
no es matador consumado
y debe cortarse el pelo.
El que *corre*, el que se *apura*,
el que al matar tiene miedo,
¿como tiene la osadía
de decir que es buen torero?
Montes estaba en *la firme*
como dicen en mi pueblo;
la aficion se está acabando,
tienen la culpa los diestros
que en vez de aficion al *arte*
tienen amor al *dinero*.
Hoy apenas un mocito
pone dos *pares y medio*,
y pega *cuatro* carreras,
se imagina el chiclanero
y toma la *alternativa*,
se hace dos vestidos nuevos,
escupe por el colmillo
y pide mucho dinero
y cuando sale á la plaza
cá! no mata ni á un cangrejo.
Pues... ¿y las ganaderías?
Ah! señores ganaderos
¿pedis *cinco mil* reales
por un toro blando y tuerto?
En fin, hablar de las cosas
que hoy pasan en el toreo,
es hablar de los carlistas,
y es en fin perder el tiempo.
Célebre Francisco Montes,
imponderable maestro,
se cumplió lo que digiste
á los tauromacos viejos;
pues en el año setenta,
no hay, con pena lo confieso
ni un matador consumado
es decir, hábil, perfecto,
ni un buen jefe de cuadrilla,
ni un ganado que sea bueno,
es decir, que sean los toros
francos, boyantes, soberbios,
con todas las condiciones
que el arte exige; yo pienso
señores, de esta manera.
No seria *Anton Perulero*,
sino digera muy claro,
lo que opino y lo que siento.
Si hay alguien que me desmienta
que salga y levante el dedo
con el permiso de ustedes
voy á pasarme á otro metro.

II.

Agua! agua! agua!

Señor don Matias del Cacho,
por santa Rita de Casia,
que se está pasando el tiempo,
y no hemos visto mas agua
que la que está en la Caleta
y en el pozo de mi casa.
Aquí todo el mundo sabe
que ha venido usted de Francia;
se sabe que usté ha venido
pero... ¿cuando viene el agua?
Yo sé que el Ayuntamiento
le ha concedido la gracia
de una prórroga.. me *escamo*,
y la poblacion se escama,
y todos juntos decimos
mirando las alcarrazas:
¡Por Dios señor don Matias!
Jesus! ¿Cuando viene el agua?
Ya la traen! dicen algunos
cogiendo las palanganas:
ya la traen! grita una vieja
dando un beso á la tinaja;
y en esto viene el verano,
y el calor nos achicharra;
—Ay que sed, dicen los pobres.
—Esta empresa es de *camamas*
dice el barrio de la Viña
con retemuchas castañas:
ó se bebe ó no se bebe,
dice la gente artesana,
y entonces, señor de Cacho
esta poblacion en masa:
Grita, la sed nos ahoga,
señor de Cacho, y el agua?
Si en la *Piedad* la tenemos,
por piedad que nos la traigan
que ya cuesta dos reales
un barril de media cuarta.
Con que señor don Matias,
agua, agua, agua, agua.

III.

Chico, hombre?

Lagartijo, Lagartijo,
no vayas al matadero,
que ya hasta las vacas *muertas*
hacen daño con los *cuernos*.
Puesto que ya te has curado,
Lagarto, escucha un consejo;
para evitar un percance
de resultados funestos,
déjate los piés en casa
pues ya sabes que es espuesto
llevar los piés y las manos
al cordobés matadero.

IV.

¿Que fué Pancho?

¿Conque no se armó la gorda
el veinticinco de Mayo?
Qué miedo, lector, qué miedo!
Me levanté muy temprano,
y me fuí por la muralla,
y ví, qué horror! en un barco
á un mayordomo que hacia
un *guiso* de *bacalao*.
Ya está, ya se armó, Dios mio!
nada, cuando están guisado
es señal que será el duque
de Montpensier *proclamado*.
De *golpe* me fuí á cabildo,
y ví á un *cenizo* roncando,
el sable tras de la oreja
y el rewolver... descargado.
Despues fuí... pero señores,
qué habla las gentes, canastos!
no se gana para sustos
en el *belen* gaditano.
No olvidaré mientras viva
el veinticinco de Mayo.
—Hoy hará fuego la escuadra.
—Hoy se sublevan los barcos!
—Hoy Montpensier será rey.
—Hoy se dá el golpe de estado.
—Hoy saltan los unionistas.
—Hoy se romperán los platos,
—He visto á don Juan Valverde
con don Adolfo de Castro!!!
—Bien y qué? nada, la gorda.
—El belen que hay aquí armado!...
—A las seis se dará el grito.
—Qué grito? no sea usté barbaro.
Estas eran las noticias
que corrian de barrio en barrio
desde que nació la aurora
el veinticinco de Mayo.
Y despues, ¿qué ha sucedido?
¡Válgame Dios ¿qué fué Pancho?
Ni se sublevó la escuadra,
Ni se dió el golpe de Estado,
ni sucedió cosa alguna
el veinticinco de Mayo.

Reseña de la corrida verificada en Cádiz, el Domingo 29 de Mayo de 1870.
Ganaderia de la Sra. viuda de Muruve, de los Palacios.

Con un sol mas pegajoso
que el duque de Montpensier,
con un calor mas terrible
que un mariscal portugués,
y á la hora señalada,
cruzó el ancho redondel
la salerosa cuadrilla
de Molina el cordobés.
Sonó el clarin, salió el toro,
y se armó allí este belen.
Se llamaba *Pescadero*,
salió el torillo pegando,
buena estampa, corni-abierto
y de pelo colorado.
De Onofre tomó seis varas,
de Pinto y Marqueti cuatro,
una de ellas muy buena,
pues la tomó recargando.
Quiso saltar la barrera
pero se llevó un gran chasco:
Manolin y el Pescadero
le pusieron cinco palos,
y el Gordito con seis pases
al natural preparados,
otros tres pases de pecho
y cinco con la otra mano
lo agarró con una corta
sin querer meter el brazo:
otra corta á volapié,
otra arrancándole largo
y otra á volapié muy buena,
siendo el toro rematado
por el puntillero Mosca
que salió bien de su encargo.
Segundo, de pelo hosco,
de buena estampa, bien puesto
se llamaba *Carantoña*,
bravo y pegando de recio,
Tomó veintiseis puyazos,
dejó tres caballos muertos,
dando un batacazo á Pinto
que se quedó en descubierto,
sacando al bicho Molina
con un quite de los buenos.
Puso Marqueti seis varas
una de ella en los medios;
Yust y el garboso Gallito
cuatro pares le pusieron,
y Molina Lagartijo
con cuatro pases de pecho
y otros tantos naturales,
le quitó al bicho el resuello:
éste saltó la barrera,
y Lagarto con salero
le dió un pinchazo arrancando,
otro tomando los huesos,
otra un poco atravesada,
otra corta y en los medios,
bien puesta en los mismos rubios,
un pinchazo al descabello;
despues tomó la puntilla
y tiró al torillo al suelo.
El tercero *Cabezudo*,
muy bien puesto, buena estampa,
salió como de paseo,
con muchísima cachaza;
de Calderon y Marqueti
recibió el bicho seis varas,
Onofre puso seis puyas
con intenciones monárquicas,
y recibió una caida
barbi, de moco de pava.
Manolin y el jóven Santo,
el del embroque de marras,
solo dos pares pusieron;
el bicho se fué á las tablas
con mas negras intenciones
que un carlista con sotana.
El Gordito busca al toro,
catorce veces lo pasa
al natural y de pecho,
el torito lo desarma
porque tenia en la cabeza
un belen como una casa.
Media estocada arrancando
de golpe sobre las tablas
le atizó el Gordo y el toro
se llevó el trapo en las astas;
Intenta descabellarlo,
luego á volapié le arranca,
y por fin se echó el torillo
con una media estocada;
lo remató el puntillero
que es el que siempre remata.
El cuarto *No quiero bromas*,
buen trapío, de pelo negro,
animal de muchas piernas,
corni-corto y muy bien puesto,
de Calderon y Marqueti
y de Onofre el mozo bueno,
tomó el toro trece varas
despues de oler los tableros,
como huele un unionista
las aceitunas y el queso.
Calderon dió una caida
borbónica, cayó al suelo
tambien el valiente Onofre
dejando el caballo muerto.
El reserva le dió un tumbo
y se estremeció de... miedo,
Onofre puso tres varas
con tres aplausos tremendos.
Villaviciosa y el otro
solo tres pares pusieron.
Lagartijo cojeando
buscó al torito en los tercios,
que le esperaba tranquilo
atontado con el viento.
Lagarto le dió una corta
arrancándole en los medios,
media estocada arrancando,
otra tomando los huesos,
el torito acabó manso,
y tan guason como un lego.
Tres pinchazos mas Lagarto
le endilga, lo dejó muerto
de una arráncandole corta,
pues, señor siga el jaleo.
Era el quinto *Barquinazo*
corni-corto, buena estampa,
cara de cura *escamado*,
intenciones de beata,
con mas piernas que un carlista
de los que suelta Navarra.
Calderon, Pinto y Marqueti
le pusieron quince varas,
llevando seis batacazos
y perdiendo tres caballas.
Cogió el Gordo banderillas,
sacó la silla á la plaza,
y le puso un par al quiebro
con arte, valor y gracia,
tres pares mas cuarteando
con música y muchas pal mas.
El *Gordo* le cedió el bicho
á un torero que se llama
Paco de Oro, lo cita,
súbitamente lo pasa,
le dá una corta en lo alto
otra á volapié con alma,
y Mosca de un puntillazo
lo echó á rodar por la plaza.
El último *Media noche*,
buena estampa, pelo negro,
corní corto, bravo y duro,
en fin, un torito bueno.
A los ginetes de tanda
hizo rodar por el suelo;
recibió quince puyazos,
dejó tres caballos muertos
y cuatro muy mal heridos
que Ceballos *lloró* adentro.
Entre Juan Yust y el Gallito
cuatro pares le pusieron;
Lagartijo cedió el toro
á Juan Yust banderillero,
que lo pasó siete veces
y se lo quitó de enmedio
de cuatro pinchazos corto
y otro en lo alto bien puesto.
Saltó el bicho la barrera
ocupada por el pueblo
y no hubo allí una desgracia
porque no quiso san Pedro.

RESUMEN.

Los cuatro primeros toros
regulares, fué de casta
el último, como he dicho,
el quinto cumplió en la plaza.
El Gordito solamente
arrancó con palos pal mas,
me gustó con banderillas
no me gustó con la espada.
Lagartijo no ha podido
bregar como el arte manda,
pues tiene una herida abierta
y corriendo cojeaba.
Para san Juan y san Pedro
sé que este diestro trabaja
con el Gordo, y esos dias
espero verlo con ánsia
para juzgarlo despacio,
conque á curarse sentraña.
Los chicos, perfectamente,
un lleno entero la entrada,
los picadores cumplieron,
Onofre conquistó palmas,
el servicio, como siempre,
la presidencia *mediana*,
quiero decir, *tal cualeja*.
Memorias á Muley Abbas.

Cádiz: 1870.—IMPRENTA IBÉRICA,
á cargo de F. de Arjona y Nuñez,
Tetuan 12.